

# Cenipalma socializa las mejores prácticas bajas en carbono en Zona Oriental



Gracias a este convenio, que inició en 2017 y finaliza en 2019, se logró un apoyo técnico para el fortalecimiento de la producción de aceite de palma crudo en Colombia sustentado en prácticas sostenibles climáticamente inteligentes.

**Por: Jessica López Arias**, Responsable de Comunicaciones Internas,  
**Karen Jiménez Carvajalino**, Pasante de Comunicaciones Zona Oriental

En el marco de un convenio celebrado entre Cenipalma y WWF (Fondo Mundial para la Naturaleza), nuestro centro de investigación, Cenipalma, lideró tres talleres sobre mejores prácticas bajas en carbono en el departamento del Meta, concretamente, en el Campo Experimental Palmar de las Corocoras, ubicado en Paratebueno; en el Centro Agroindustrial del Meta, en el municipio de Granada, y en la plantación Sapuga, localizada en el municipio de Puerto Gaitán.

Los talleres, que tuvieron lugar en julio y agosto del presente año, fueron dirigidos por Jesús García Núñez, Coordinador del Programa Procesamiento de Cenipalma; Diana Chaparro Triana y David Arturo Munar,

Auxiliares de Investigación de Cenipalma; Juan Carlos Vélez Zape, Líder de Formación y Capacitación de la Federación y José Luis Quintero, Responsable de Extensión de Cenipalma en Zona Oriental.

Estos eventos fueron dirigidos a representantes de empresas palmeras de la Zona Oriental, entre ellas: La Cabaña, Santafé, Unipalma de los Llanos, Entrepalmas, Palmeras Metalteco, Riopaila Castilla, Palmeras de Puerto Gaitán, Agrovid, Agrícola Trillava, entre otras, las cuales conocieron y analizaron, junto con colaboradores de Cenipalma, las temáticas asociadas a la huella de carbono y cómo estas se evidencian en la vida diaria de las personas y de las organizaciones a través de charlas, trabajos en grupo y visitas de campo. De igual manera, probaron la herramienta “BioPB”, la cual está diseñada para cuantificar las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) generadas durante el ciclo productivo del aceite de palma crudo.

Jesús Alberto García, quien precisó que los objetivos primordiales de los talleres fueron la transferencia de conocimiento y la socialización de los resultados obtenidos a partir del convenio con WWF, compartió con los asistentes los principales conceptos que se deben tener en cuenta para mejorar nuestro impacto en materia ambiental, tal es el caso de los gases de efecto invernadero, que tienen relación con aquellos componentes gaseosos de la atmósfera que absorben y reemiten radiación infrarroja.

De igual manera, Diana Chaparro Triana explicó y compartió con los representantes de algunas empresas palmeras de la Orinoquia colombiana las siete mejores prácticas bajas en carbono más representativas, obtenidas a partir de la guía de mejores prácticas bajas en carbono asociadas a la producción de aceite de palma cruda, que se deben tener en cuenta para la producción de aceite de palma crudo, ellas son:

- Cambio de uso de suelo.
- Implementación de coberturas nativas (leguminosas y nectaríferas).
- Maximización de la eficiencia de fertilizantes y agroquímicos.
- Conservación de la calidad del suelo.
- Aumento de la eficiencia energética de actividades para la reducción del consumo de combustibles fósiles.
- Manejo integrado de efluentes y biogás.
- Biorrefinería - uso eficiente de la biomasa.

Por su parte, David Arturo Munar, explicó la calculadora "BioPB", la cual tiene como fin ayudar a cumplir los objetivos sostenibles del aceite de palma y con la cual se puede medir la huella de carbono de los productos de la palma de aceite y estimar la reducción de gases de efecto invernadero aplicando buenas prácticas bajas en carbono.

Con respecto al modelo de cálculo, esta herramienta se basa en la metodología de análisis del ciclo de vida de la ISO 14067 y en los lineamientos de la IPCC (Gru-

po Intergubernamental sobre el Cambio Climático), la organización que tiene como misión proveer al mundo con una opinión objetiva y científica sobre el cambio climático, sus impactos y sus riesgos naturales, políticos y económicos.

Además, informó que, hasta el momento, la calculadora tiene el nombre tentativo "BioPB", ya que aún falta el cumplimiento legal y normativo requerido y algunos elementos por ajustar el producto. Posteriormente, la calculadora estará almacenada en el sitio web de Cenipalma, donde se podrá ingresar a través de un usuario y una contraseña.

Finalmente, se destacó que dicha herramienta tiene las siguientes funciones:

- Recolectar la información general de cultivo.
- Analizar el ciclo de vida del aceite de palma crudo de la cuna a la puerta de salida de la planta extractora obteniendo una huella de carbono del aceite que se está produciendo en las plantas extractoras teniendo la fase de cultivo y la fase planta de beneficio.
- Estimar las emisiones de gases de efecto invernadero del fruto y del aceite de palma.
- Identificar las etapas del ciclo de vida del producto que tienen mayor participación con las emisiones de huella de carbono.
- Generar estrategias para mitigar el impacto ocasionado con una actividad específica.
- Hacer un uso eficiente de los recursos para reducir el impacto ambiental.
- Tener un indicador ambiental que permita diferenciar el aceite de palma en Colombia (comunicación ambiental e informe de sostenibilidad del producto).
- Realizar una planeación estratégica para desarrollar la agroindustria con huellas ambientales menores (GEI).